

LA CONFESIÓN. MARÍA ZAMBRANO

Tarsicio Valencia Posada



¿Qué decir de este bello texto de la Zambrano?

Digamos en primer lugar que es la unión de filosofía y poesía, y que ambas ciencias del espíritu son hijas del asombro, y en ese asombro sin supuestos nacemos a la vida.

Digamos en segundo lugar, que la vida buscada en estos saberes es la “vida feliz”.

María Zambrano nos conduce al drama de la cultura moderna, a la falta de contacto entre la verdad de la razón y la vida. Una vida real, donde el hombre real queda humillado por la soberbia de la razón.

San Agustín inaugura este género, “porque es el hombre desamparado y ofendido, tanto como pueda estarlo el moderno que al fin se amiga con la verdad”.(Cfr. Pág. 24).

La confesión, género literario tiene su antecedente en Job que es la queja: “Sus palabras son plañidos que nos llegan en el mismo tiempo en que fueron pronunciados”. **La confesión** en él es palabra a viva voz. La novela cuando llega a ese otro tiempo que es la vida también es confesión como en Joyce.

“**La confesión** es el lenguaje de alguien que no ha borrado la condición de sujeto”. Es por esta misma condición, máxima acción ejecutada por la palabra.

La confesión en María Zambrano tiene un doble movimiento : el de la huida de sí y el de busca algo que le sostenga y aclare.

Decimos en ella el carácter fragmentario de toda vida y su interioridad delicada.

Se pregunta María Zambrano: ¿la “duda metódica” será algo análogo a una confesión? Y se responde: el “cogito” es la proclamación de la soledad humana que se afirma a sí misma. La confesión es un acto afirmativo, pues que la vida cambió.

La soledad hallada por Descartes es no un estado ni una morada, sino el ser mismo del hombre; su condición, por eso es un descubrimiento metafísico.

Las confesiones nuevas de Juan Jacobo Rosseau también analiza la Zambrano. El romanticismo hará confesiones en forma de historia. En el éxtasis se encuentra la libertad de la historia. “Se presiente algo, un lugar donde cumpla lo que el narrador persigue, salir de su propia historia, que es salir de su tiempo.

ZAMBRANO, María. *La confesión. Género Literario*. Madrid : Ediciones Siruela. 1995.

Nace pues la vida novelesca, el vivir literario y los paraísos artificiales.

La poesía pura, la afirmación audaz de la libertad. Baudelaire y Rimbaud. "He llegado a encontrar sagrado el desorden de mi espíritu, dice Rimbaud, la soledad era ilimitada. Mi mundo de la intimidad sin palabras.

Filósofos como Kierkegaard y Nietzsche, novelistas como Dostoievsky, han sido atormentados infinitamente en su soledad poblada de fantasmas y se han librado a medida que, por su arte o su pensamiento les han abierto sitio.

El mundo de la fragmentación, el mundo sin sujeto, el mundo de la multiplicidad ¿no estará necesitado de una verdadera e implacable confesión? ●